

PRECIO: Centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giro a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1687

U. Telefónica, 0478 B. Orden

Consolidación capitalista

El proletariado perdió el camino de revolución. Todos sus esfuerzos pa- vaneer a la burguesía, mal dirigidos por empleados, no sirvieron para una cosa que para afianzar el poder capitalista y la autoridad del Estado. Y consecuencia de la derrota de la clase trabajadora, que no supo o no pudo establecer una armonía entre su movimiento y la acción desarrollada, es triunfo de las dictaduras plebeyas o según turnando en el gobierno de pueblos.

Para asegurar su éxito y obtener la laboración activa o pasiva de los muer- tos, los dictadores se presentan en el lado de la farsa empleando el lenguaje más jacobino y recurriendo a programas políticos más extremos. Necesidad de ponerse a tono con las quietudes y los descontentos que agitan la vida social, obliga a esos demagogos a recurrir a toda suerte de equívocos doctrinarios. La reacción se vislumbra de rojo. Sufre la borraucha del dogmatismo más procaz e insolente y multa sus garras ensangrentadas con angustiosos mantos.

La audacia bolchevique fue y es norma y regla de todos los saltadores del poder. En política se armonizan los principios más antitéticos. Lenin, fundador de una nueva escuela política, usará a la posteridad como el fido de los audaces y de los inescrupulosos. En esa figura está sintetizada la reacción triunfante, la lujuria de los que llegaron a las alturas empujados por la masa popular, el maquiavélismo de los dictadores que ofrecen la salvación del pueblo a costa de su completo venimiento a toda idealidad superior.

Para "basar" el cumplimiento de esta nueva escuela política, es necesario recurrir al fascismo. Las dictaduras se van entrelazando y minando un propósito común: la defensa del Estado, de la autoridad, de los privilegios que tienen su consagración en la ley. No es posible negar el paralelismo entre esos dos movimientos: el fascismo Lenin invocó el supremo interés de la clase pobre para afianzar su dictadura; Mussolini, alegando el peligro bolchevique, organizó sus huestes negras y en el "manganello" de los fasciosos basó el triunfo de su revolución.

Las divergencias políticas que separaban al bolchevismo del fascismo desaparecen a medida que las dictaduras se aproximan y buscan un punto de apoyo común para consolidar las instituciones burguesas. ¿Qué valor tienen hoy las palabras de orden de Moscú? El proletariado comunista tiene su equivalente en el nacionalismo fascista. Y hasta Primo de Rivera resultó un demagogo y reformador, un populachero y bolchevique payaso si nos atenemos a los procedimientos políticos que emplea para disfrazar los verdaderos objetivos de su dictadura.

El proletariado no alcanzó a desmenu- rar la farsa de la dictadura que torció el nombre de su clase y explotó sus miserias y dolores. La revolución rusa y las tentativas subversivas que surdieron al calor del entusiasmo popular y de las ilusiones bolcheviques, no sirvieron como ejercicio literario, o como experiencia para futuras acciones. Las energías obreras fueron contenidas en la represión del dogmatismo comunista, transformadas en fuerza pasiva, en pasado lastre que impidió todo avance al proletariado. Y el Estado obtuvo la máxima protección de los nuevos gobernantes, empeñados en restaurar sobre los cimientos del sardismo la dictadura de los más audaces.

Para explicarnos el triunfo del comunismo ruso y del fascismo italiano, es necesario tener en cuenta las causas morales que determinaron el fracaso de la revolución. Los bolcheviques aparecieron en escena representando el papel de animadores de un movimiento popular en plena ebullición subversiva. Popular en realidad fueron los más encarnizados enemigos de la lucha social en- tablada por el pueblo ruso, sin el control de los partidos políticos. Mussolini, por el contrario, surgió a la activi-

dad en plena decadencia revolucionaria, cuando el pueblo italiano luchaba en retirada después del fracaso de la toma de las fábricas, y el fascismo no ocultó sus propósitos contrarrevolucionarios, su odio a la clase trabajadora y su fiebre criminal de exterminio y do- muerte.

¿Cómo es posible que, tratándose de dos movimientos ideológicamente tan antagónicos, hayan podido los bolcheviques rusos y los fascistas italianos encontrarse en la encrucijada del poder y llegar a un místico reconocimiento después de un breve período de encenadas luchas? ¿Qué interés superior obligó a Moscú a olvidar los crímenes de los camisas negras y a reconciliarse con el monstruoso lajeo de la burguesía italiana?

Políticamente el comunismo ruso retrocedió de su avanzada en la vanguardia del proletariado. Las "necesidades económicas" hicieron el resto. Y la conjunción de las dictaduras es un hecho histórico: una realidad viviente que no podrá desmentir los sirvientes de los gobiernos surgidos de la revolución rusa.

La consolidación del capitalismo existió el sacrificio de las diferencias políticas que separaban a los dos gobiernos de dictadura. Un nuevo factor de equilibrio contribuye a armonizar los intereses partidistas de bolcheviques y fascistas. El laborismo, transformado en partido de gobierno en la poderosa Inglaterra, ofrece su mediación en la disputa internacional. Y esa fuerza conservadora contribuirá a acelerar el proceso de democratización de Rusia e Italia, ya que eso es el final obligado de los gobiernos surgidos de la revolución rusa.

Para el proletariado no existe otra esperanza que la continuación de la lucha contra los nuevos lajeos del capitalismo. Y si alguna experiencia sacaron los pueblos del doloroso fracaso, ella ha de ser la que se desprende de la traición de los socialistas, convertidos hoy en los más poderosos puntales del Estado y en los intérpretes de la contrarrevolución.

Una defensa interesada

La burocracia deteniendo la jubilación

Prestando contrarrestar los efectos de la campaña popular de oposición a la ley-garantía, elementos de la burocracia y altos empleados de grandes empresas industriales y comerciales, organizaron una cruzada que podíamos llamar de júbilo... En nombre de un comité pro jubilación de empleados de comercio, industria, petrolismo, etc., cuya existencia nadie congo y de cuya ya actividades sólo estará enterado el gobierno, se hacía en los diarios burgueses de ayer, una calurosa defensa del ca- lido legal rechazado y combatido por la mayoría de los trabajadores.

El comité de maras, dejando bien en descubierto su color político y la in- dolo de su campaña laríngea, dirigió una nota al señor ministro de Hacienda. Según la versión dada por un diario rico, en la comunicación de referencia, después de aludir a la resistencia opuesta, por algunos gremios obreros a la ley de jubilación, se le va al gobierno con este cuento:

"Si, como suponemos, el señor ministro ha enterado de ciertas declaraciones publicadas en los diarios de esta capital, habrá podido apreciar en ellas una contradicción que evidencia la sinrazón de esa oposición, al afirmar que 'los empleados están dispuestos a cargar ellos con la contribución íntegra que impone la ley, sin que después hayan de sufrir mermas por la causa los sueldos y salarios de empleados y obreros, entonces no tendrán por qué resistir'."

Hay muchos obreros de trabajo que no piensan así y que están dispuestos a comenzar sus contribuciones, seguros de que no es posible, como se pretende establecer el monto de las prestaciones sin conocerse antes los recursos de que se podrá disponer y de que en forma alguna los beneficios a otorgarse podrán ser inferiores a los fijados en otras leyes análogas en vigor. Pero este estudio requiere un tiempo prudente y cuidadoso y tal como sea procedido con aquellas otras leyes, debe ir haciéndose la acumulación de fondos, para que dentro de dos o tres años los sanctos, inválidos y viudas puedan recibir los beneficios que tengan dere-

cho; de otro modo, deberían esperar el doble o triple espacio de tiempo.

Por si el ministro duda de la existencia del Comité pro jubilación de la- cayoos, escribas y otros anexos, le re- cuerden algunos antecedentes de su cam- paña por la jubilación. Al efecto dice la nota de referencia:

"Nos permitimos recordar que en el mes del 8 de julio de 1922, organizado por esta Comisión, desfilaron más de 50 mil trabajadores que pedían la ley que hoy es objeto de cierta oposición por personas interesadas en hacerla fracasar, y que si bien esa propaganda que se hace, tergiversando maliciosamente los verdaderos conceptos de esa sabia ley de previsión, puede haber desviado la opinión de una parte de aquellos manifiestantes, quedan aún varias decenas de miles de hombres que se manifiestan firmes en aquel pedido y a quienes no se- ría justo desoir."

Después de esa exhibición de méritos, los dirigentes del anónimo Comité pro jubilación de burócratas, empleados fá- bricos y peñolistas mendigaban se per- mitiera "dar un consejo al señor ministro de Hacienda."

"Nos atrevemos, decían, a sugerir res- pectuosamente que para mayor facilidad en la encuesta que debe realizarse entre los gremios obreros y capitalistas, el Jurado de que se hace mención en el decreto de fecha 28 de enero próximo pasado actúe en las oficinas del Depar- tamento Nacional del Trabajo, a fin de auscultar a las partes interesadas, desvir- tuando a la vez las interpretaciones erró- neas que han motivado esa oposición, para evitar confusiones en la consideración de V. E. un informe completo en ese sentido y poder solucionar convenientemente esas dudas dentro de los sesenta días, o antes, si fuera posible."

Los defensores de la ley-garantía no pueden ocultar su condición de lacayoos de la burocracia y de la alta jerarquía de Hacienda demuestran lo que son: instrumentos del capitalismo y del gobierno.

Hace pocos días casi se provocó un lío internacional. Como epíteto a la tumba recién abierta para guardar los restos del ex-presidente Wilson, Lloyd George, prin- cipal antagonista de la revolución rusa, se le atribuyó el recuerdo de un día de la guerra y de la paz. El zorro des- claró a un periodista que entre Wilson y Poincaré se había firmado un pacto secreto para la "unificación del Ruhr, prescindiendo por todo de todas las re- gías diplomáticas y de todos los acuer- dos y tratados entre las potencias ven- cedoras."

El descubrimiento provocó los más variados comentarios. Y como amenazaba complicar las viduosas relaciones fran- co-inglesas, Lloyd George creyó de su deber desmentir lo declarado al peri- dista que hizo la sensacional declaración.

Ahora tercia en la polémica Mr. Harold Spender, el periodista de referencia, corresponsal en Londres del diario ne- yorquino "The World". En un telegrama a su diario, Mr. Spender dice lo siguiente:

"Me ratifico en todas y cada una de las palabras de mi despacho a 'The World' y aún me quedo corto en las revelaciones de Mr. Lloyd George."

"Comprendo muy bien la situación en que encuentra Mr. Lloyd George: está preso entre dos fuegos: piensa resolver el asunto a su manera, y me he anti- cipado a él."

"El señor llamado desmentido es, en realidad, una tentativa para oscurecer el asunto en una antiología verbal, pero Mr. Lloyd George me hizo declaraciones ante varios testigos, entre ellos Mr. P. Scott, director de 'The Manchester Guardian'. Y Mr. Lloyd George no pudo negar."

"Naturalmente, se refirió a un pacto secreto y se manifestó airado al discu- tirlo; pero, si le place, puede calificar- lo de convenio o de arreglo. Desoo aclarar que Mr. Lloyd George no se mostró enfadado con Mr. Wilson, sino más bien con M. Clemenceau, por haber for- zado éste al Sr. Wilson a ceder mientras Mr. Lloyd George se hallaba ausente."

La razón por la cual he dado a pu- blicidad este secreto, es porque según creo alguien debía tener el valor de ha- cerlo al mundo, porque es deber del cuarto poder luchar contra los arre- ctores secretos. Si he sido injusto en este caso, lo volveré a hacer siempre que se trate de documentos secretos."

No sabemos cómo se las arreglará el zorro para salir del apuro. Pero lo importante no está en que Lloyd George sea o no capaz de salir airoso en esa polémica, sino en el hecho que revela la doblez de los políticos y la farsa de toda diplomacia. ¡Ah, si se supieran todos los sucios negocios de Lloyd Geor- ge, Wilson, Clemenceau y demás autores de la farsa de la paz!

Los días del frigorífico le ha ocurrido en es- ta profesión, como se verá por la noticia que transcribimos en seguida:

"Anoche, a las 2.30, fué hallado muerto, próano al frigorífico Anglo-Sud- americano, el agente par. i. utar de ese es- tablecimiento, llamado Puertas. Presenta un balazo disparado a quemarropa en el oído izquierdo y otro en la nuca."

Se cree que la víctima fué atacada de improviso y sin darle tiempo para que se defendiera, lo que se infiere por la situación de las heridas, el orden en que aparecieron las ropas y por otras cir- cunstancias que rodean el hecho.

Además, le ha sido sustruido al agente el revólver de su uso, que llevaba en el cinto.

Peligroso como se ve, la profesión de agente particular, peligrosa e ingrata. Porque éstos no tienen la "gloria" de los otros, de morir en defensa del deber. Morir mueren cual los otros, es decir, como perros, con un par de pistoletazos en la nuca. Pero sobre su honestidad no se veieren las palabras deber e honor que los años gloriosos la "heroidad" de sus instrumentos.

Y esta es la mayor suma de ingra- titud...

(o)

¿Horteras agresivos?

Se recordará que hace dos o tres semanas las grandes casas de comercio de Rosario suministraron de un matón el sábado inglés de que disfrutaban allá los esclavos del mostrador. Los horteras se opusieron a esto y se amaron con su característica mansedumbre; se resignaron con su suerte perra y apucharon con ese recargo de horas de trabajo sin una protesta seria y sin que en nin- gún momento abandonaran sus tareas por ese atlelado capitalista. Sólo des- pués de haber sido sujetos de las or- das horas más, empezaron a reenfuar. Los burgueses, naturalmente, se rieron de buena gana de la "protesta" de sus esclavos.

Pero ahora, según una noticia recien- te, parece que los horteras rosarinos se han sentido "revolucionarios". ¿Será Mussolini, acordándose facilidades que no habrían sido concebidas en otros tiempos, que ha dado lugar a esto? Es lamentable, pues, que Italia haya intenu- tado explotar a los horteras, formulan- do nuevas peticiones después de todas las concesiones hechas. He aquí cuál es la situación actual: el día siguiente del reconocimiento decretado en forma no británica, nuestra delegación en Roma nos informó que el tratado estaba listo para la firma, y que Mussolini de- scubrió que se había firmado el domingo; pero algunos puntos del acuerdo requerían nuestra aprobación previa, y creo que después de su examen, el tratado será firmado, dentro de breves días, integral- mente, o bien con reservas respecto a algunos puntos aún discutibles, cosa que será luego sumamente fácil.

Según informaciones en nuestro poder —terminó diciendo Livinof— Mus- solini, desde el 31 de enero, después de la última sesión de las delegaciones, con- sideró reconocido jurídicamente, con fe de fofa, nuestro gobierno. Correspon- derá, pues, a la historia decidir si la prioridad del reconocimiento correspon- de a Mussolini o a Macdonald.

Si la historia le encargará de poner en descubierto los chanchucos de Mos- cú, y los hechos nos demostrarán a qué precio entregaron los bolcheviques la re- volución rusa a cambio de su recono- cimiento por el capitalismo europeo.

(o)

El "zorro" en apuros

Hace pocos días casi se provocó un lío internacional. Como epíteto a la tumba recién abierta para guardar los restos del ex-presidente Wilson, Lloyd George, prin- cipal antagonista de la revolución rusa, se le atribuyó el recuerdo de un día de la guerra y de la paz. El zorro des- claró a un periodista que entre Wilson y Poincaré se había firmado un pacto secreto para la "unificación del Ruhr, prescindiendo por todo de todas las re- gías diplomáticas y de todos los acuer- dos y tratados entre las potencias ven- cedoras."

El descubrimiento provocó los más variados comentarios. Y como amenazaba complicar las viduosas relaciones fran- co-inglesas, Lloyd George creyó de su deber desmentir lo declarado al peri- dista que hizo la sensacional declaración.

Ahora tercia en la polémica Mr. Harold Spender, el periodista de referencia, corresponsal en Londres del diario ne- yorquino "The World". En un telegrama a su diario, Mr. Spender dice lo siguiente:

"Me ratifico en todas y cada una de las palabras de mi despacho a 'The World' y aún me quedo corto en las revelaciones de Mr. Lloyd George."

"Comprendo muy bien la situación en que encuentra Mr. Lloyd George: está preso entre dos fuegos: piensa resolver el asunto a su manera, y me he anti- cipado a él."

"El señor llamado desmentido es, en realidad, una tentativa para oscurecer el asunto en una antiología verbal, pero Mr. Lloyd George me hizo declaraciones ante varios testigos, entre ellos Mr. P. Scott, director de 'The Manchester Guardian'. Y Mr. Lloyd George no pudo negar."

"Naturalmente, se refirió a un pacto secreto y se manifestó airado al discu- tirlo; pero, si le place, puede calificar- lo de convenio o de arreglo. Desoo aclarar que Mr. Lloyd George no se mostró enfadado con Mr. Wilson, sino más bien con M. Clemenceau, por haber for- zado éste al Sr. Wilson a ceder mientras Mr. Lloyd George se hallaba ausente."

La razón por la cual he dado a pu- blicidad este secreto, es porque según creo alguien debía tener el valor de ha- cerlo al mundo, porque es deber del cuarto poder luchar contra los arre- ctores secretos. Si he sido injusto en este caso, lo volveré a hacer siempre que se trate de documentos secretos."

No sabemos cómo se las arreglará el zorro para salir del apuro. Pero lo importante no está en que Lloyd George sea o no capaz de salir airoso en esa polémica, sino en el hecho que revela la doblez de los políticos y la farsa de toda diplomacia. ¡Ah, si se supieran todos los sucios negocios de Lloyd Geor- ge, Wilson, Clemenceau y demás autores de la farsa de la paz!

(o)

Ingrata profesión

Los días del frigorífico le ha ocurrido en es- ta profesión, como se verá por la noticia que transcribimos en seguida:

"Anoche, a las 2.30, fué hallado muerto, próano al frigorífico Anglo-Sud- americano, el agente par. i. utar de ese es- tablecimiento, llamado Puertas. Presenta un balazo disparado a quemarropa en el oído izquierdo y otro en la nuca."

Se cree que la víctima fué atacada de improviso y sin darle tiempo para que se defendiera, lo que se infiere por la situación de las heridas, el orden en que aparecieron las ropas y por otras cir- cunstancias que rodean el hecho.

Además, le ha sido sustruido al agente el revólver de su uso, que llevaba en el cinto.

Peligroso como se ve, la profesión de agente particular, peligrosa e ingrata. Porque éstos no tienen la "gloria" de los otros, de morir en defensa del deber. Morir mueren cual los otros, es decir, como perros, con un par de pistoletazos en la nuca. Pero sobre su honestidad no se veieren las palabras deber e honor que los años gloriosos la "heroidad" de sus instrumentos.

Y esta es la mayor suma de ingra- titud...

(o)

de abolirlos el sábado inglés; tal es el criterio de las casas que son objeto de la hostilidad de los empleados.

Pero será posible que los horteras hayan llegado hasta el extremo de aten- tar contra las vidrieras? Nos resistimos a creer en tan extrema valentía. Esos horteras tan irreprochablemente vesti- dos y tan cuidadosos de su indumentaria, no puede ser que lleguen hasta ag- charrarse a tomar una piedra para tirarla contra un vidrio. ¡No puede ser!

Estamos casi seguros que ellos mismos se han de apresurar a desmentir esas imputaciones, que les hace la infor- mación transcrita, que ha de ser una calumnia para malograr su "glorifica- ción". ¡Ellos van a obrar como vulgares obre- ros, revolucionarios! ¡No fatiga más!

El precio de un reconocimiento

Fué firmado en Roma el tratado de comercio entre Rusia e Italia, quedando de hecho sancionado el reconocimiento del Soviet por el tricolorado Mussolini. El acontecimiento tiene importancia, se presta a variados comentarios. Per- dejemos por hoy la palabra a una auto- ridad bolchevique en los internaciona- les.

Según informa un corresponsal, por noticias recibidas de Moscú, en los círculos oficiales de Roma se sabe que Livinof hizo declaraciones que arrojan poca luz sobre los chanchucos bolche- vique-fascistas.

Podríamos afirmar que las potencias occidentales debieron desconfiar de su suposición de que la Rusia soviética pu- diera estar dispuesta a ceder su reco- nocimiento por eso, dijo Livinof que el primero en dar su cuenta de ello fué Mus- solini, quien se declaró dispuesto a re- conocer a los soviets sin previos com- promisos, solicitando únicamente que se apresurara la estipulación del trata- do comercial entre los dos países.

Agregó que Macdonald renunció a este requisito, uniéndose a Mussolini, de- bido a que la estipulación de tratados es siempre cosa larga y complicada.

«Nosotros —continuó diciendo— no he- mos ocultado al gobierno italiano que estábamos dispuestos a pagar el premio correspondiente al valor de la revolución rusa, pero el gobierno italiano no nos habría sido concebido en otros tiempos, que ha dado lugar a esto? Es lamentable, pues, que Italia haya intenu- tado explotar a los horteras, formulan- do nuevas peticiones después de todas las concesiones hechas. He aquí cuál es la situación actual: el día siguiente del reconocimiento decretado en forma no británica, nuestra delegación en Roma nos informó que el tratado estaba listo para la firma, y que Mussolini de- scubrió que se había firmado el domingo; pero algunos puntos del acuerdo requerían nuestra aprobación previa, y creo que después de su examen, el tratado será firmado, dentro de breves días, integral- mente, o bien con reservas respecto a algunos puntos aún discutibles, cosa que será luego sumamente fácil.

Según informaciones en nuestro poder —terminó diciendo Livinof— Mus- solini, desde el 31 de enero, después de la última sesión de las delegaciones, con- sideró reconocido jurídicamente, con fe de fofa, nuestro gobierno. Correspon- derá, pues, a la historia decidir si la prioridad del reconocimiento correspon- de a Mussolini o a Macdonald.

Si la historia le encargará de poner en descubierto los chanchucos de Mos- cú, y los hechos nos demostrarán a qué precio entregaron los bolcheviques la re- volución rusa a cambio de su recono- cimiento por el capitalismo europeo.

Actividades específicas

El precio de un reconocimiento

Fué firmado en Roma el tratado de comercio entre Rusia e Italia, quedando de hecho sancionado el reconocimiento del Soviet por el tricolorado Mussolini. El acontecimiento tiene importancia, se presta a variados comentarios. Per- dejemos por hoy la palabra a una auto- ridad bolchevique en los internaciona- les.

Según informa un corresponsal, por noticias recibidas de Moscú, en los círculos oficiales de Roma se sabe que Livinof hizo declaraciones que arrojan poca luz sobre los chanchucos bolche- vique-fascistas.

Podríamos afirmar que las potencias occidentales debieron desconfiar de su suposición de que la Rusia soviética pu- diera estar dispuesta a ceder su reco- nocimiento por eso, dijo Livinof que el primero en dar su cuenta de ello fué Mus- solini, quien se declaró dispuesto a re- conocer a los soviets sin previos com- promisos, solicitando únicamente que se apresurara la estipulación del trata- do comercial entre los dos países.

Agregó que Macdonald renunció a este requisito, uniéndose a Mussolini, de- bido a que la estipulación de tratados es siempre cosa larga y complicada.

«Nosotros —continuó diciendo— no he- mos ocultado al gobierno italiano que estábamos dispuestos a pagar el premio correspondiente al valor de la revolución rusa, pero el gobierno italiano no nos habría sido concebido en otros tiempos, que ha dado lugar a esto? Es lamentable, pues, que Italia haya intenu- tado explotar a los horteras, formulan- do nuevas peticiones después de todas las concesiones hechas. He aquí cuál es la situación actual: el día siguiente del reconocimiento decretado en forma no británica, nuestra delegación en Roma nos informó que el tratado estaba listo para la firma, y que Mussolini de- scubrió que se había firmado el domingo; pero algunos puntos del acuerdo requerían nuestra aprobación previa, y creo que después de su examen, el tratado será firmado, dentro de breves días, integral- mente, o bien con reservas respecto a algunos puntos aún discutibles, cosa que será luego sumamente fácil.

Según informaciones en nuestro poder —terminó diciendo Livinof— Mus- solini, desde el 31 de enero, después de la última sesión de las delegaciones, con- sideró reconocido jurídicamente, con fe de fofa, nuestro gobierno. Correspon- derá, pues, a la historia decidir si la prioridad del reconocimiento correspon- de a Mussolini o a Macdonald.

Si la historia le encargará de poner en descubierto los chanchucos de Mos- cú, y los hechos nos demostrarán a qué precio entregaron los bolcheviques la re- volución rusa a cambio de su recono- cimiento por el capitalismo europeo.

(o)

Actividades específicas

El precio de un reconocimiento

Fué firmado en Roma el tratado de comercio entre Rusia e Italia, quedando de hecho sancionado el reconocimiento del Soviet por el tricolorado Mussolini. El acontecimiento tiene importancia, se presta a variados comentarios. Per- dejemos por hoy la palabra a una auto- ridad bolchevique en los internaciona- les.

Según informa un corresponsal, por noticias recibidas de Moscú, en los círculos oficiales de Roma se sabe que Livinof hizo declaraciones que arrojan poca luz sobre los chanchucos bolche- vique-fascistas.

Podríamos afirmar que las potencias occidentales debieron desconfiar de su suposición de que la Rusia soviética pu- diera estar dispuesta a ceder su reco- nocimiento por eso, dijo Livinof que el primero en dar su cuenta de ello fué Mus- solini, quien se declaró dispuesto a re- conocer a los soviets sin previos com- promisos, solicitando únicamente que se apresurara la estipulación del trata- do comercial entre los dos países.

Agregó que Macdonald renunció a este requisito, uniéndose a Mussolini, de- bido a que la estipulación de tratados es siempre cosa larga y complicada.

«Nosotros —continuó diciendo— no he- mos ocultado al gobierno italiano que estábamos dispuestos a pagar el premio correspondiente al valor de la revolución rusa, pero el gobierno italiano no nos habría sido concebido en otros tiempos, que ha dado lugar a esto? Es lamentable, pues, que Italia haya intenu- tado explotar a los horteras, formulan- do nuevas peticiones después de todas las concesiones hechas. He aquí cuál es la situación actual: el día siguiente del reconocimiento decretado en forma no británica, nuestra delegación en Roma nos informó que el tratado estaba listo para la firma, y que Mussolini de- scubrió que se había firmado el domingo; pero algunos puntos del acuerdo requerían nuestra aprobación previa, y creo que después de su examen, el tratado será firmado, dentro de breves días, integral- mente, o bien con reservas respecto a algunos puntos aún discutibles, cosa que será luego sumamente fácil.

Según informaciones en nuestro poder —terminó diciendo Livinof— Mus- solini, desde el 31 de enero, después de la última sesión de las delegaciones, con- sideró reconocido jurídicamente, con fe de fofa, nuestro gobierno. Correspon- derá, pues, a la historia decidir si la prioridad del reconocimiento correspon- de a Mussolini o a Macdonald.

Si la historia le encargará de poner en descubierto los chanchucos de Mos- cú, y los hechos nos demostrarán a qué precio entregaron los bolcheviques la re- volución rusa a cambio de su recono- cimiento por el capitalismo europeo.

(o)

Actividades específicas

El precio de un reconocimiento

Fué firmado en Roma el tratado de comercio entre Rusia e Italia, quedando de hecho sancionado el reconocimiento del Soviet por el tricolorado Mussolini. El acontecimiento tiene importancia, se presta a variados comentarios. Per- dejemos por hoy la palabra a una auto- ridad bolchevique en los internaciona- les.

Según informa un corresponsal, por noticias recibidas de Moscú, en los círculos oficiales de Roma se sabe que Livinof hizo declaraciones que arrojan poca luz sobre los chanchucos bolche- vique-fascistas.

Podríamos afirmar que las potencias occidentales debieron desconfiar de su suposición de que la Rusia soviética pu- diera estar dispuesta a ceder su reco- nocimiento por eso, dijo Livinof que el primero en dar su cuenta de ello fué Mus- solini, quien se declaró dispuesto a re- conocer a los soviets sin previos com- promisos, solicitando únicamente que se apresurara la estipulación del trata- do comercial entre los dos países.

Agregó que Macdonald renunció a este requisito, uniéndose a Mussolini, de- bido a que la estipulación de tratados es siempre cosa larga y complicada.

«Nosotros —continuó diciendo— no he- mos ocultado al gobierno italiano que estábamos dispuestos a pagar el premio correspondiente al valor de la revolución rusa, pero el gobierno italiano no nos habría sido concebido en otros tiempos, que ha dado lugar a esto? Es lamentable, pues, que Italia haya intenu- tado explotar a los horteras, formulan- do nuevas peticiones después de todas las concesiones hechas. He aquí cuál es la situación actual: el día siguiente del reconocimiento decretado en forma no británica, nuestra delegación en Roma nos informó que el tratado estaba listo para la firma, y que Mussolini de- scubrió que se había firmado el domingo; pero algunos puntos del acuerdo requerían nuestra aprobación previa, y creo que después de su examen, el tratado será firmado, dentro de breves días, integral- mente, o bien con reservas respecto a algunos puntos aún discutibles, cosa que será luego sumamente fácil.

Según informaciones en nuestro poder —terminó diciendo Livinof— Mus- solini, desde el 31 de enero, después de la última sesión de las delegaciones, con- sideró reconocido jurídicamente, con fe de fofa, nuestro gobierno. Correspon- derá, pues, a la historia decidir si la prioridad del reconocimiento correspon- de a Mussolini o a Macdonald.

Si la historia le encargará de poner en descubierto los chanchucos de Mos- cú, y los hechos nos demostrarán a qué precio entregaron los bolcheviques la re- volución rusa a cambio de su recono- cimiento por el capitalismo europeo.

(o)

Actividades específicas

El precio de un reconocimiento

Fué firmado en Roma el tratado de comercio entre Rusia e Italia, quedando de hecho sancionado el reconocimiento del Soviet por el tricolorado Mussolini. El acontecimiento tiene importancia, se presta a variados comentarios. Per- dejemos por hoy la palabra a una auto- ridad bolchevique en los internaciona- les.

Según informa un corresponsal, por noticias recibidas de Moscú, en los círculos oficiales de Roma se sabe que Livinof hizo declaraciones que arrojan poca luz sobre los chanchucos bolche- vique-fascistas.

Podríamos afirmar que las potencias occidentales debieron desconfiar de su suposición de que la Rusia soviética pu- diera estar dispuesta a ceder su reco- nocimiento por eso, dijo Livinof que el primero en dar su cuenta de ello fué Mus- solini, quien se declaró dispuesto a re- conocer a los soviets sin previos com- promisos, solicitando únicamente que se apresurara la estipulación del trata- do comercial entre los dos países.

Agregó que Macdonald renunció a este requisito, uniéndose a Mussolini, de- bido a que la estipulación de tratados es siempre cosa larga y complicada.

«Nosotros —continuó diciendo— no he- mos ocultado al gobierno italiano que estábamos dispuestos a pagar el premio correspondiente al valor de la revolución rusa, pero el gobierno italiano no nos habría sido concebido en otros tiempos, que ha dado lugar a esto? Es lamentable, pues, que Italia haya intenu- tado explotar a los horteras, formulan- do nuevas peticiones después de todas las concesiones hechas. He aquí cuál es la situación actual: el día siguiente del reconocimiento decretado en forma no británica, nuestra delegación en Roma nos informó que el tratado estaba listo para la firma, y que Mussolini de- scubrió que se había firmado el domingo; pero algunos puntos del acuerdo requerían nuestra aprobación previa, y creo que después de su examen, el tratado será firmado, dentro de breves días, integral- mente, o bien con reservas respecto a algunos puntos aún discutibles, cosa que será luego sumamente fácil.

Según informaciones en nuestro poder —terminó diciendo Livinof— Mus- solini, desde el 31 de enero, después de la última sesión de las delegaciones, con- sideró reconocido jurídicamente, con fe de fofa, nuestro gobierno. Correspon- derá, pues, a la historia decidir si la prioridad del reconocimiento correspon- de a Mussolini o a Macdonald.

Si la historia le encargará de poner en descubierto los chanchucos de Mos- cú, y los hechos nos demostrarán a qué precio entregaron los bolcheviques la re- volución rusa a cambio de su recono- cimiento por el capitalismo europeo.

(o)

Actividades específicas

El precio de un reconocimiento

Fué firmado en Roma el tratado de comercio entre Rusia e Italia, quedando de hecho sancionado el reconocimiento del Soviet por el tricolorado Mussolini. El acontecimiento tiene importancia, se presta a variados comentarios. Per- dejemos por hoy la palabra a una auto- ridad bolchevique en los internaciona- les.

Según informa un corresponsal, por noticias recibidas de Moscú, en los círculos oficiales de Roma se sabe que Livinof hizo declaraciones que arrojan poca luz sobre los chanchucos bolche- vique-fascistas.

Podríamos afirmar que las potencias occidentales debieron desconfiar de su suposición de que la Rusia soviética pu- diera estar dispuesta a ceder su reco- nocimiento por eso, dijo Livinof que el primero en dar su cuenta de ello fué Mus- solini, quien se declaró dispuesto a re- conocer a los soviets sin previos com- promisos, solicitando únicamente que se apresurara la estipulación del trata- do comercial entre los dos países.

Agregó que Macdonald renunció a este requisito, uniéndose a Mussolini, de- bido a que la estipulación de tratados es siempre cosa larga y complicada.

«Nosotros —continuó diciendo— no he- mos ocultado al gobierno italiano que estábamos dispuestos a pagar el premio correspondiente al valor de la revolución rusa, pero el gobierno italiano no nos habría sido concebido en otros tiempos, que ha dado lugar a esto? Es lamentable, pues, que Italia haya intenu- tado explotar a los horteras, formulan- do nuevas peticiones después de todas las concesiones hechas. He aquí cuál es la situación actual: el día siguiente del reconocimiento decretado en forma no británica, nuestra delegación en Roma nos informó que el tratado estaba listo para la firma, y que Mussolini de- scubrió que se había firmado el domingo; pero algunos puntos del acuerdo requerían nuestra aprobación previa, y creo que después de su examen, el tratado será firmado, dentro de breves días, integral- mente, o bien con reservas respecto a algunos puntos aún discutibles, cosa que será luego sumamente fácil.

Según informaciones en nuestro poder —terminó diciendo Livinof— Mus- solini, desde el 31 de enero, después de la última sesión de las delegaciones, con- sideró reconocido jurídicamente, con fe de fofa, nuestro gobierno. Correspon- derá, pues, a la historia decidir si la prioridad del reconocimiento correspon- de a Mussolini o a Macdonald.

Si la historia le encargará de poner en descubierto los chanchucos de Mos- cú, y los hechos nos demostrarán a qué precio entregaron los bolcheviques la re- volución rusa a cambio de su recono- cimiento por el capitalismo europeo.

(o)

Actividades específicas

El precio de un reconocimiento

Fué firmado en Roma el tratado de comercio entre Rusia e Italia, quedando de hecho sancionado el reconocimiento del Soviet por el tricolorado Mussolini. El acontecimiento tiene importancia, se presta a variados comentarios. Per- dejemos por hoy la palabra a una auto- ridad bolchevique en los internaciona- les.

Según informa un corresponsal, por noticias recibidas de Moscú, en los círculos oficiales de Roma se sabe que Livinof hizo declaraciones que arrojan poca luz sobre los chanchucos bolche- vique-fascistas.

Podríamos afirmar que las potencias occidentales debieron desconfiar de su suposición de que la Rusia soviética pu- diera estar dispuesta a ceder su reco- nocimiento por eso, dijo Livinof que el primero en dar su cuenta de ello fué Mus- solini, quien se declaró dispuesto a re- conocer a los soviets sin previos com- promisos, solicitando únicamente que se apresurara la estipulación del trata- do comercial entre los dos países.

Agregó que Macdonald renunció a este requisito, uniéndose a Mussolini, de- bido a que la estipulación de tratados es siempre cosa larga y complicada.

«Nosotros —continuó diciendo— no he- mos ocultado al gobierno italiano que estábamos dispuestos a pagar el premio correspondiente al valor de la revolución rusa, pero el gobierno italiano no nos habría sido concebido en otros tiempos, que ha dado lugar a esto? Es lamentable, pues, que Italia haya intenu- tado explotar a los horteras, formulan- do nuevas peticiones después de todas las concesiones hechas. He aquí cuál es la situación actual: el día siguiente del reconocimiento decretado en forma no británica, nuestra delegación en Roma nos informó que el tratado estaba listo para la firma, y que Mussolini de- scubrió que se había firmado el domingo; pero algunos puntos del acuerdo requerían nuestra aprobación previa, y creo que después de su examen, el tratado será firmado, dentro de breves días, integral- mente, o bien con reservas respecto a algunos puntos aún discutibles, cosa que será luego sumamente fácil.

Según informaciones en nuestro poder —terminó diciendo Livinof— Mus- solini, desde el 31 de enero, después de la última sesión de las delegaciones, con- sideró reconocido jurídicamente, con fe de fofa, nuestro gobierno. Correspon- derá, pues, a la historia decidir si la prioridad del reconocimiento correspon- de a Mussolini o a Macdonald.

Si la historia le encargará de poner en descubierto los chanchucos de Mos- cú, y los hechos nos demostrarán a qué precio entregaron los bolcheviques la re- volución rusa a cambio de su recono- cimiento por el capitalismo europeo.

(o)

Actividades específicas

El precio de un reconocimiento

Fué firmado en Roma el tratado de comercio entre Rusia e Italia, quedando de hecho sancionado el reconocimiento del Soviet por el tricolorado Mussolini. El acontecimiento tiene importancia, se presta a variados comentarios. Per- dejemos por hoy la palabra a una auto- ridad bolchevique en los internaciona- les.

Según informa un corresponsal, por noticias recibidas de Moscú, en los círculos oficiales de Roma se sabe que Livinof hizo declaraciones que arrojan poca luz sobre los chanchucos bolche- vique-fascistas.

Podríamos afirmar que las potencias occidentales debieron desconfiar de su suposición de que la Rusia soviética pu- diera estar dispuesta a ceder su reco- nocimiento por eso, dijo Livinof que el primero en dar su cuenta de ello fué Mus- solini, quien se declaró dispuesto a re- conocer a los soviets sin previos com- promisos, solicitando únicamente que se apresurara la estipulación del trata- do comercial entre los dos países.

Agregó que Macdonald renunció a este requisito, uniéndose a Mussolini, de- bido a que la estipulación de tratados es siempre cosa larga y complicada.

«Nosotros —continuó diciendo— no he- mos ocultado al gobierno italiano que estábamos dispuestos a pagar el premio correspondiente al valor de la revolución rusa, pero el gobierno italiano no nos habría sido concebido en otros tiempos, que ha dado lugar a esto? Es lamentable, pues, que Italia haya intenu- tado explotar a los horteras, formulan- do nuevas peticiones después de todas las concesiones hechas. He aquí cuál es la situación actual: el día siguiente del reconocimiento decretado en forma no británica, nuestra delegación en Roma nos informó que el tratado estaba listo para la firma, y que Mussolini de- scubrió que se había firmado el domingo; pero algunos puntos del acuerdo requerían nuestra aprobación previa, y creo que después de su examen, el tratado será firmado, dentro de breves días, integral- mente, o bien con reservas respecto a algunos puntos aún discutibles, cosa que será luego sumamente fácil.

Según informaciones en nuestro poder —terminó diciendo Livinof— Mus- solini, desde el 31 de enero, después de la última sesión de las delegaciones, con- sideró reconocido jurídicamente, con fe de fofa, nuestro gobierno. Correspon- derá, pues, a la historia decidir si la prioridad del reconocimiento correspon- de a Mussolini o a Macdonald.

Si la historia le encargará de poner en descubierto los chanchucos de Mos- cú, y los hechos nos demostrarán a qué precio entregaron los bolcheviques la re- volución rusa a cambio de su recono- cimiento por el capitalismo europeo.

(o)

Actividades específicas

CRONICA DE PARIS

Sembradores de muerte

Un diputado militar francés se queja en "L'Intransigent" de que de cada diez conscriptos, que entran en filas, once, digo, nueve no saben qué dicen, quienes suscribirse y qué objeto tiene el tratado de Versalles...

Y para qué caray necesitan saber cosas de los pobres pistoleros que copan el chaparral? Como sepan dar gusto al dedo, cuando se lo ordenen los miserables asesinos que los comandan; como marchen al frente, cuando Poincaré y el comité del hierro den la orden de movilización; como no tiren para atrás, cuando les manden hacer fuego; como vayan igual que cabritos al Argona, a Verdún o al Bulr y sean buen material de guerra, buen material de hacer mondongos y de fabricar salchichas en manos del carnicero Mangin, como sepan lo que, ya saben los peludos franceses bastante.

Lo demás, ¿qué les importa? El tratado de Versalles, sus derechos y sus deberes, los privilegios de los diplomáticos, el valor humano, sus atributos masculinos, ¡majaderías! ¡bajaderías!

Déjese, pues, ese diputado coronel de contadas; deje a los ignorantes con su ignorancia, que mientras haya bombas, habrá diputados, y coronales, y contribuyentes mansos que los paguen el sueldo, y oyentes necios que escuchan con paciencia sus latas y hasta vietas bonitas que habeen como becerros ante sus pantalones colorados.

Y de eso se trata, señor coronel diputado, o señor diputado coronel. ¡No! La cuestión es el viviendo. Aquí, ¡fuerza! ahora que nadie nos oye, ya podemos decirlo.

Angel SAMBLANGAT.

influir a todos: Está demasiado entristecida la conciencia humana. Los desfiles de nuestra luz, no sólo alumbran; en algunos espíritus queman. De ahí que haya de nuestro contacto los que, carentes de contextura espiritual lo suficientemente vigorosa, no pueden resistir el frío hálito de nuestros ideales.

Nuestro fin debe ser el elevar las pequeñas almas a las cumbres del pensamiento anárquico, jamás el de descender a sus pliegos de reducidas manifestaciones.

Se cultiva con exceso el ínfimo principio de brenapropio, que supone no pensar nada, no una teoría inofensiva, que todo lo admite, lo admira todo, pero no impulsa nada, por nada se mueve.

Estamos empeñados en erigir un mundo nuevo, de formas opuestas al presente. Nos pretendemos reír, así renovar.

Y sin es preciso que se interprete este concepto, pues hasta lo viejo puede ser renovado. Queremos demoler todo lo establecido como normas económicas y morales, para crear un sistema de vida colectiva sobre los principios de la solidaridad humana.

Estas concepciones no pueden confundirse con las pretensiones vulgares de ciertos grupos y con sus tendencias tibiamente progresistas.

Cuando ocupamos ciertos planos de acción existivista y desarrollamos sólo cierto género de actividades, no sabemos el mal que nos hacemos. Lentamente abandonamos una doctrina maestra, de honda filosofía revolucionaria, para entregarnos en el culto de las cosas insignificantes o, cuando más, efectos de un motivo fundamental que hay que destruir.

Ya se comprenderá que no intentamos dudar reglas a nadie. Nos mueve un deseo humano: el de aprovechar los esfuerzos comunes, mediante una mayor cohesión en la lucha cotidiana. Nos guía un propósito anarquista: el de no elaborar las desviaciones.

Si hay anarquismos, no puede haber anarquismo. Un sincero militante no se envanece con originalidades; procura que su acción halle un complemento lógico en la acción de los demás, y viceversa.

No está de más observar que los excentricos no sirven más que de estorbo. Quien, antes que otra cosa, llamo sobre al a intención colectiva, y si no lo logra se irrita. Procura la manía de creer que contribuye a la actividad del colectivo, cuando en la realidad y práctica, mucho desearnos que por esta pendiente, no se inclinen tantos hombres bien intencionados, en un torbellino paulatino, capaz de llevarlos a torrenes de confusión. Debemos reivindicar para los ideales todo el virtud que se les inherente.

No temamos ideas pequeñas, sino un ideal grande. No íbamos banderitas, sino una gran bandera.

En tan viva la pretensión de arreglar, por...

A coronadas rompieron la tranquera y se fueron. Los hombres no quedaron donde ellos siempre: en la F. O. R. A., que se alimenta animal. Eso es todo.

¿A usted qué se le da que los soldados sean tan brutos, sean unos perfectos bestias? Pues, si no lo fueran, ¿lo obedecerían a usted?

Si no fueran unos tromeados, unos capuchinos anímicos, ¿cuando usted les dijera apártense de mí, abandonarían a usted con sus fusiles?

Si no fueran unos bodiques y unos alcomoches, ¿emplamarían el plomo para matarse entre ellos, en vez de en el frente, cuando Poincaré y el comité del hierro den la orden de movilización; como no tiren para atrás, cuando les manden hacer fuego; como vayan igual que cabritos al Argona, a Verdún o al Bulr y sean buen material de guerra, buen material de hacer mondongos y de fabricar salchichas en manos del carnicero Mangin, como sepan lo que, ya saben los peludos franceses bastante.

Lo demás, ¿qué les importa? El tratado de Versalles, sus derechos y sus deberes, los privilegios de los diplomáticos, el valor humano, sus atributos masculinos, ¡majaderías! ¡bajaderías!

Déjese, pues, ese diputado coronel de contadas; deje a los ignorantes con su ignorancia, que mientras haya bombas, habrá diputados, y coronales, y contribuyentes mansos que los paguen el sueldo, y oyentes necios que escuchan con paciencia sus latas y hasta vietas bonitas que habeen como becerros ante sus pantalones colorados.

Y de eso se trata, señor coronel diputado, o señor diputado coronel. ¡No! La cuestión es el viviendo. Aquí, ¡fuerza! ahora que nadie nos oye, ya podemos decirlo.

Lo demás, ¿qué les importa? El tratado de Versalles, sus derechos y sus deberes, los privilegios de los diplomáticos, el valor humano, sus atributos masculinos, ¡majaderías! ¡bajaderías!

Déjese, pues, ese diputado coronel de contadas; deje a los ignorantes con su ignorancia, que mientras haya bombas, habrá diputados, y coronales, y contribuyentes mansos que los paguen el sueldo, y oyentes necios que escuchan con paciencia sus latas y hasta vietas bonitas que habeen como becerros ante sus pantalones colorados.

Y de eso se trata, señor coronel diputado, o señor diputado coronel. ¡No! La cuestión es el viviendo. Aquí, ¡fuerza! ahora que nadie nos oye, ya podemos decirlo.

Lo demás, ¿qué les importa? El tratado de Versalles, sus derechos y sus deberes, los privilegios de los diplomáticos, el valor humano, sus atributos masculinos, ¡majaderías! ¡bajaderías!

Déjese, pues, ese diputado coronel de contadas; deje a los ignorantes con su ignorancia, que mientras haya bombas, habrá diputados, y coronales, y contribuyentes mansos que los paguen el sueldo, y oyentes necios que escuchan con paciencia sus latas y hasta vietas bonitas que habeen como becerros ante sus pantalones colorados.

Y de eso se trata, señor coronel diputado, o señor diputado coronel. ¡No! La cuestión es el viviendo. Aquí, ¡fuerza! ahora que nadie nos oye, ya podemos decirlo.

Lo demás, ¿qué les importa? El tratado de Versalles, sus derechos y sus deberes, los privilegios de los diplomáticos, el valor humano, sus atributos masculinos, ¡majaderías! ¡bajaderías!

Déjese, pues, ese diputado coronel de contadas; deje a los ignorantes con su ignorancia, que mientras haya bombas, habrá diputados, y coronales, y contribuyentes mansos que los paguen el sueldo, y oyentes necios que escuchan con paciencia sus latas y hasta vietas bonitas que habeen como becerros ante sus pantalones colorados.

Y de eso se trata, señor coronel diputado, o señor diputado coronel. ¡No! La cuestión es el viviendo. Aquí, ¡fuerza! ahora que nadie nos oye, ya podemos decirlo.

Lo demás, ¿qué les importa? El tratado de Versalles, sus derechos y sus deberes, los privilegios de los diplomáticos, el valor humano, sus atributos masculinos, ¡majaderías! ¡bajaderías!

Déjese, pues, ese diputado coronel de contadas; deje a los ignorantes con su ignorancia, que mientras haya bombas, habrá diputados, y coronales, y contribuyentes mansos que los paguen el sueldo, y oyentes necios que escuchan con paciencia sus latas y hasta vietas bonitas que habeen como becerros ante sus pantalones colorados.

Y de eso se trata, señor coronel diputado, o señor diputado coronel. ¡No! La cuestión es el viviendo. Aquí, ¡fuerza! ahora que nadie nos oye, ya podemos decirlo.

Lo demás, ¿qué les importa? El tratado de Versalles, sus derechos y sus deberes, los privilegios de los diplomáticos, el valor humano, sus atributos masculinos, ¡majaderías! ¡bajaderías!

Déjese, pues, ese diputado coronel de contadas; deje a los ignorantes con su ignorancia, que mientras haya bombas, habrá diputados, y coronales, y contribuyentes mansos que los paguen el sueldo, y oyentes necios que escuchan con paciencia sus latas y hasta vietas bonitas que habeen como becerros ante sus pantalones colorados.

operación, no tendría nada de extraño que les ocurriera en alguna parte lo que se nos ha ocurrido en esta ocasión.

Pero seguramente, y desgraciadamente, no les habrá sucedido lo que se cree. Y si esto es así, no estábamos en condiciones de una nueva infamia lanzada contra los felices indios para perjudicarlos y para pelear a patear los traseros, y se fueron.

No se así se inventaría el ambiente y no fallarían víctimas. La víctima de la ley de jubilaciones, que es la víctima, la incommensurable virtud de ser hombre y no carnero, ha logrado que fuera suspendida.

Si no fuese una metelucha y partiendo de la izquierda, ¡ilustres majaderos! Eso de la fotografía pornográfica, no es sino invención de un cerebro de puerco o la manifestación de un... deseo, por parte de los señores Mendosa.

Si alguien le ha visto su cara mona a la se borra en cuestión, ¡ve encima de los dos hombres que Natura le colocó debajo de ella, no sobre su cabeza, como se pretende que nos refintamos a la prueba. Venga la tarjeta asquerosa y el nombre de quien la exhibió o exhibió. ¿A que no aparece? ¿Y a que el bocheviki que rasea con la penitencia de la santidad, no se suda el sudor por canalla al no poder ofrecer la prueba?

¡No pensar! Si cada bocheviki inmoral, deshonesto y calumniador, se mata, es cuando queda el mundo limpio.

Y eso no puede ser. Hacen falta, señores, humanos que por su condición de perversos, avigüerden a la especie.

Hoy por hoy abundan entre los bocheviki. No faltaba esa rata para que la desdicha de la humanidad fuera completa.

Por ahí va bien

A veces a la Parás se le ocurren cosas magníficas. Deja en paz el tugarlo y se dirige al palacio a hacer de las suyas. El otro día se le ocurrió el plan de hacer un hecho antes con Arlegui, ahora lo he prendido. ¿Y qué? ¿Querá acorrear al otro mundo a todo tufán, como hay en éste?

Es posible que quiera evitarnos el trabajo de andar preguntando por París a esos sujetos. Bien haya, por París sapientísima.

Por ahí va bien

Brios...sin brios

Telefónicamente se nos comunica que un tal Eduardo Brios, por falta de brios para ir a la marcha al otro mundo, se inventa un viaje aristocrático para experimentar la sensación de morir entre gente rica, ya que él, si no era rico en dinero, era por lo menos rico en brios. En el viaje de Brios, se inventa una bala en la cabeza y, sin que prescindiera de las moricuetas habituales a todo mortal que se está muriendo, se desfiló al lado de un aristócrata.

¿Pareció la extravagancia fuera completa, del argumento por un segundo acto: una declaración manuscrita, en la que dice que ya se va a marchar al otro mundo, a la luz de Silveira?

No sabemos si Zabalba habrá resuelto la detención del mero.

Los efectos de causas sociales permanentes, desaparecieron cuando éstas hayan desaparecido.

Verificó esta concretada la actividad anarquista. Dicha interpretación de las cosas por nada se distingue del reformismo trasluciente que tanto abunda en el mundo nuevo, de formas opuestas al presente.

Nuestro fin debe ser el elevar las pequeñas almas a las cumbres del pensamiento anarquista, jamás el de descender a sus pliegos de reducidas manifestaciones.

Se cultiva con exceso el ínfimo principio de brenapropio, que supone no pensar nada, no una teoría inofensiva, que todo lo admite, lo admira todo, pero no impulsa nada, por nada se mueve.

Estamos empeñados en erigir un mundo nuevo, de formas opuestas al presente. Nos pretendemos reír, así renovar.

operación, no tendría nada de extraño que les ocurriera en alguna parte lo que se nos ha ocurrido en esta ocasión.

Pero seguramente, y desgraciadamente, no les habrá sucedido lo que se cree. Y si esto es así, no estábamos en condiciones de una nueva infamia lanzada contra los felices indios para perjudicarlos y para pelear a patear los traseros, y se fueron.

No se así se inventaría el ambiente y no fallarían víctimas. La víctima de la ley de jubilaciones, que es la víctima, la incommensurable virtud de ser hombre y no carnero, ha logrado que fuera suspendida.

Si no fuese una metelucha y partiendo de la izquierda, ¡ilustres majaderos! Eso de la fotografía pornográfica, no es sino invención de un cerebro de puerco o la manifestación de un... deseo, por parte de los señores Mendosa.

Si alguien le ha visto su cara mona a la se borra en cuestión, ¡ve encima de los dos hombres que Natura le colocó debajo de ella, no sobre su cabeza, como se pretende que nos refintamos a la prueba. Venga la tarjeta asquerosa y el nombre de quien la exhibió o exhibió. ¿A que no aparece? ¿Y a que el bocheviki que rasea con la penitencia de la santidad, no se suda el sudor por canalla al no poder ofrecer la prueba?

¡No pensar! Si cada bocheviki inmoral, deshonesto y calumniador, se mata, es cuando queda el mundo limpio.

Y eso no puede ser. Hacen falta, señores, humanos que por su condición de perversos, avigüerden a la especie.

Hoy por hoy abundan entre los bocheviki. No faltaba esa rata para que la desdicha de la humanidad fuera completa.

Por ahí va bien

A veces a la Parás se le ocurren cosas magníficas. Deja en paz el tugarlo y se dirige al palacio a hacer de las suyas. El otro día se le ocurrió el plan de hacer un hecho antes con Arlegui, ahora lo he prendido. ¿Y qué? ¿Querá acorrear al otro mundo a todo tufán, como hay en éste?

Es posible que quiera evitarnos el trabajo de andar preguntando por París a esos sujetos. Bien haya, por París sapientísima.

Por ahí va bien

Brios...sin brios

Telefónicamente se nos comunica que un tal Eduardo Brios, por falta de brios para ir a la marcha al otro mundo, se inventa un viaje aristocrático para experimentar la sensación de morir entre gente rica, ya que él, si no era rico en dinero, era por lo menos rico en brios. En el viaje de Brios, se inventa una bala en la cabeza y, sin que prescindiera de las moricuetas habituales a todo mortal que se está muriendo, se desfiló al lado de un aristócrata.

¿Pareció la extravagancia fuera completa, del argumento por un segundo acto: una declaración manuscrita, en la que dice que ya se va a marchar al otro mundo, a la luz de Silveira?

No sabemos si Zabalba habrá resuelto la detención del mero.

Los efectos de causas sociales permanentes, desaparecieron cuando éstas hayan desaparecido.

Verificó esta concretada la actividad anarquista. Dicha interpretación de las cosas por nada se distingue del reformismo trasluciente que tanto abunda en el mundo nuevo, de formas opuestas al presente.

Nuestro fin debe ser el elevar las pequeñas almas a las cumbres del pensamiento anarquista, jamás el de descender a sus pliegos de reducidas manifestaciones.

Se cultiva con exceso el ínfimo principio de brenapropio, que supone no pensar nada, no una teoría inofensiva, que todo lo admite, lo admira todo, pero no impulsa nada, por nada se mueve.

Estamos empeñados en erigir un mundo nuevo, de formas opuestas al presente. Nos pretendemos reír, así renovar.

operación, no tendría nada de extraño que les ocurriera en alguna parte lo que se nos ha ocurrido en esta ocasión.

Pero seguramente, y desgraciadamente, no les habrá sucedido lo que se cree. Y si esto es así, no estábamos en condiciones de una nueva infamia lanzada contra los felices indios para perjudicarlos y para pelear a patear los traseros, y se fueron.

No se así se inventaría el ambiente y no fallarían víctimas. La víctima de la ley de jubilaciones, que es la víctima, la incommensurable virtud de ser hombre y no carnero, ha logrado que fuera suspendida.

Si no fuese una metelucha y partiendo de la izquierda, ¡ilustres majaderos! Eso de la fotografía pornográfica, no es sino invención de un cerebro de puerco o la manifestación de un... deseo, por parte de los señores Mendosa.

Si alguien le ha visto su cara mona a la se borra en cuestión, ¡ve encima de los dos hombres que Natura le colocó debajo de ella, no sobre su cabeza, como se pretende que nos refintamos a la prueba. Venga la tarjeta asquerosa y el nombre de quien la exhibió o exhibió. ¿A que no aparece? ¿Y a que el bocheviki que rasea con la penitencia de la santidad, no se suda el sudor por canalla al no poder ofrecer la prueba?

¡No pensar! Si cada bocheviki inmoral, deshonesto y calumniador, se mata, es cuando queda el mundo limpio.

Y eso no puede ser. Hacen falta, señores, humanos que por su condición de perversos, avigüerden a la especie.

Hoy por hoy abundan entre los bocheviki. No faltaba esa rata para que la desdicha de la humanidad fuera completa.

Por ahí va bien

A veces a la Parás se le ocurren cosas magníficas. Deja en paz el tugarlo y se dirige al palacio a hacer de las suyas. El otro día se le ocurrió el plan de hacer un hecho antes con Arlegui, ahora lo he prendido. ¿Y qué? ¿Querá acorrear al otro mundo a todo tufán, como hay en éste?

Es posible que quiera evitarnos el trabajo de andar preguntando por París a esos sujetos. Bien haya, por París sapientísima.

Por ahí va bien

Brios...sin brios

Telefónicamente se nos comunica que un tal Eduardo Brios, por falta de brios para ir a la marcha al otro mundo, se inventa un viaje aristocrático para experimentar la sensación de morir entre gente rica, ya que él, si no era rico en dinero, era por lo menos rico en brios. En el viaje de Brios, se inventa una bala en la cabeza y, sin que prescindiera de las moricuetas habituales a todo mortal que se está muriendo, se desfiló al lado de un aristócrata.

¿Pareció la extravagancia fuera completa, del argumento por un segundo acto: una declaración manuscrita, en la que dice que ya se va a marchar al otro mundo, a la luz de Silveira?

No sabemos si Zabalba habrá resuelto la detención del mero.

Los efectos de causas sociales permanentes, desaparecieron cuando éstas hayan desaparecido.

Verificó esta concretada la actividad anarquista. Dicha interpretación de las cosas por nada se distingue del reformismo trasluciente que tanto abunda en el mundo nuevo, de formas opuestas al presente.

Nuestro fin debe ser el elevar las pequeñas almas a las cumbres del pensamiento anarquista, jamás el de descender a sus pliegos de reducidas manifestaciones.

Se cultiva con exceso el ínfimo principio de brenapropio, que supone no pensar nada, no una teoría inofensiva, que todo lo admite, lo admira todo, pero no impulsa nada, por nada se mueve.

Estamos empeñados en erigir un mundo nuevo, de formas opuestas al presente. Nos pretendemos reír, así renovar.

operación, no tendría nada de extraño que les ocurriera en alguna parte lo que se nos ha ocurrido en esta ocasión.

Pero seguramente, y desgraciadamente, no les habrá sucedido lo que se cree. Y si esto es así, no estábamos en condiciones de una nueva infamia lanzada contra los felices indios para perjudicarlos y para pelear a patear los traseros, y se fueron.

No se así se inventaría el ambiente y no fallarían víctimas. La víctima de la ley de jubilaciones, que es la víctima, la incommensurable virtud de ser hombre y no carnero, ha logrado que fuera suspendida.

Si no fuese una metelucha y partiendo de la izquierda, ¡ilustres majaderos! Eso de la fotografía pornográfica, no es sino invención de un cerebro de puerco o la manifestación de un... deseo, por parte de los señores Mendosa.

Si alguien le ha visto su cara mona a la se borra en cuestión, ¡ve encima de los dos hombres que Natura le colocó debajo de ella, no sobre su cabeza, como se pretende que nos refintamos a la prueba. Venga la tarjeta asquerosa y el nombre de quien la exhibió o exhibió. ¿A que no aparece? ¿Y a que el bocheviki que rasea con la penitencia de la santidad, no se suda el sudor por canalla al no poder ofrecer la prueba?

¡No pensar! Si cada bocheviki inmoral, deshonesto y calumniador, se mata, es cuando queda el mundo limpio.

Y eso no puede ser. Hacen falta, señores, humanos que por su condición de perversos, avigüerden a la especie.

Hoy por hoy abundan entre los bocheviki. No faltaba esa rata para que la desdicha de la humanidad fuera completa.

Por ahí va bien

A veces a la Parás se le ocurren cosas magníficas. Deja en paz el tugarlo y se dirige al palacio a hacer de las suyas. El otro día se le ocurrió el plan de hacer un hecho antes con Arlegui, ahora lo he prendido. ¿Y qué? ¿Querá acorrear al otro mundo a todo tufán, como hay en éste?

Es posible que quiera evitarnos el trabajo de andar preguntando por París a esos sujetos. Bien haya, por París sapientísima.

Por ahí va bien

Brios...sin brios

Telefónicamente se nos comunica que un tal Eduardo Brios, por falta de brios para ir a la marcha al otro mundo, se inventa un viaje aristocrático para experimentar la sensación de morir entre gente rica, ya que él, si no era rico en dinero, era por lo menos rico en brios. En el viaje de Brios, se inventa una bala en la cabeza y, sin que prescindiera de las moricuetas habituales a todo mortal que se está muriendo, se desfiló al lado de un aristócrata.

¿Pareció la extravagancia fuera completa, del argumento por un segundo acto: una declaración manuscrita, en la que dice que ya se va a marchar al otro mundo, a la luz de Silveira?

No sabemos si Zabalba habrá resuelto la detención del mero.

Los efectos de causas sociales permanentes, desaparecieron cuando éstas hayan desaparecido.

Verificó esta concretada la actividad anarquista. Dicha interpretación de las cosas por nada se distingue del reformismo trasluciente que tanto abunda en el mundo nuevo, de formas opuestas al presente.

Nuestro fin debe ser el elevar las pequeñas almas a las cumbres del pensamiento anarquista, jamás el de descender a sus pliegos de reducidas manifestaciones.

Se cultiva con exceso el ínfimo principio de brenapropio, que supone no pensar nada, no una teoría inofensiva, que todo lo admite, lo admira todo, pero no impulsa nada, por nada se mueve.

Estamos empeñados en erigir un mundo nuevo, de formas opuestas al presente. Nos pretendemos reír, así renovar.

operación, no tendría nada de extraño que les ocurriera en alguna parte lo que se nos ha ocurrido en esta ocasión.

Pero seguramente, y desgraciadamente, no les habrá sucedido lo que se cree. Y si esto es así, no estábamos en condiciones de una nueva infamia lanzada contra los felices indios para perjudicarlos y para pelear a patear los traseros, y se fueron.

No se así se inventaría el ambiente y no fallarían víctimas. La víctima de la ley de jubilaciones, que es la víctima, la incommensurable virtud de ser hombre y no carnero, ha logrado que fuera suspendida.

Si no fuese una metelucha y partiendo de la izquierda, ¡ilustres majaderos! Eso de la fotografía pornográfica, no es sino invención de un cerebro de puerco o la manifestación de un... deseo, por parte de los señores Mendosa.

Si alguien le ha visto su cara mona a la se borra en cuestión, ¡ve encima de los dos hombres que Natura le colocó debajo de ella, no sobre su cabeza, como se pretende que nos refintamos a la prueba. Venga la tarjeta asquerosa y el nombre de quien la exhibió o exhibió. ¿A que no aparece? ¿Y a que el bocheviki que rasea con la penitencia de la santidad, no se suda el sudor por canalla al no poder ofrecer la prueba?

¡No pensar! Si cada bocheviki inmoral, deshonesto y calumniador, se mata, es cuando queda el mundo limpio.

Y eso no puede ser. Hacen falta, señores, humanos que por su condición de perversos, avigüerden a la especie.

Hoy por hoy abundan entre los bocheviki. No faltaba esa rata para que la desdicha de la humanidad fuera completa.

Por ahí va bien

A veces a la Parás se le ocurren cosas magníficas. Deja en paz el tugarlo y se dirige al palacio a hacer de las suyas. El otro día se le ocurrió el plan de hacer un hecho antes con Arlegui, ahora lo he prendido. ¿Y qué? ¿Querá acorrear al otro mundo a todo tufán, como hay en éste?

Es posible que quiera evitarnos el trabajo de andar preguntando por París a esos sujetos. Bien haya, por París sapientísima.

Por ahí va bien

Brios...sin brios

Telefónicamente se nos comunica que un tal Eduardo Brios, por falta de brios para ir a la marcha al otro mundo, se inventa un viaje aristocrático para experimentar la sensación de morir entre gente rica, ya que él, si no era rico en dinero, era por lo menos rico en brios. En el viaje de Brios, se inventa una bala en la cabeza y, sin que prescindiera de las moricuetas habituales a todo mortal que se está muriendo, se desfiló al lado de un aristócrata.

¿Pareció la extravagancia fuera completa, del argumento por un segundo acto: una declaración manuscrita, en la que dice que ya se va a marchar al otro mundo, a la luz de Silveira?

No sabemos si Zabalba habrá resuelto la detención del mero.

Los efectos de causas sociales permanentes, desaparecieron cuando éstas hayan desaparecido.

Verificó esta concretada la actividad anarquista. Dicha interpretación de las cosas por nada se distingue del reformismo trasluciente que tanto abunda en el mundo nuevo, de formas opuestas al presente.

Nuestro fin debe ser el elevar las pequeñas almas a las cumbres del pensamiento anarquista, jamás el de descender a sus pliegos de reducidas manifestaciones.

Se cultiva con exceso el ínfimo principio de brenapropio, que supone no pensar nada, no una teoría inofensiva, que todo lo admite, lo admira todo, pero no impulsa nada, por nada se mueve.

Estamos empeñados en erigir un mundo nuevo, de formas opuestas al presente. Nos pretendemos reír, así renovar.

operación, no tendría nada de extraño que les ocurriera en alguna parte lo que se nos ha ocurrido en esta ocasión.

Pero seguramente, y desgraciadamente, no les habrá sucedido lo que se cree. Y si esto es así, no estábamos en condiciones de una nueva infamia lanzada contra los felices indios para perjudicarlos y para pelear a patear los traseros, y se fueron.

No se así se inventaría el ambiente y no fallarían víctimas. La víctima de la ley de jubilaciones, que es la víctima, la incommensurable virtud de ser hombre y no carnero, ha logrado que fuera suspendida.

Si no fuese una metelucha y partiendo de la izquierda, ¡ilustres majaderos! Eso de la fotografía pornográfica, no es sino invención de un cerebro de puerco o la manifestación de un... deseo, por parte de los señores Mendosa.

Si alguien le ha visto su cara mona a la se borra en cuestión, ¡ve encima de los dos hombres que Natura le colocó debajo de ella, no sobre su cabeza, como se pretende que nos refintamos a la prueba. Venga la tarjeta asquerosa y el nombre de quien la exhibió o exhibió. ¿A que no aparece? ¿Y a que el bocheviki que rasea con la penitencia de la santidad, no se suda el sudor por canalla al no poder ofrecer la prueba?

¡No pensar! Si cada bocheviki inmoral, deshonesto y calumniador, se mata, es cuando queda el mundo limpio.

Y eso no puede ser. Hacen falta, señores, humanos que por su condición de perversos, avigüerden a la especie.

Hoy por hoy abundan entre los bocheviki. No faltaba esa rata para que la desdicha de la humanidad fuera completa.

Por ahí va bien

A veces a la Parás se le ocurren cosas magníficas. Deja en paz el t

el triunfo de este movimiento sea un hecho. Firmes camaradas, que nadie traicione esta buelga. ¡Viva la organización!

Convocatorias

A. A. Chauffeurs y Naferos
Se invita a los componentes de esta agrupación para el martes 12, a las 21 y 30, en Bartolomé Mitre 3270, a fin de retirar el manifiesto dirigido al gremio de chauffeurs. Esperamos que concurren el mayor número de compañeros, a fin de intensificar la propaganda de orientación que hemos emprendido en nuestro gremio. — El Secretario.

Obreros Sombrereros
Citamos a la C. A. y al Comité de agitación contra la ley de jubilaciones, para el martes 12, a las 18, en nuestra oficina secreta, para distribuirse los radios de acción. — El Secretario.

Ateneo Cultural de B. y Barracas
Hoy domingo 10, asamblea general a las 10 de la mañana, en Patricios 1860, por un asunto de importancia. Que no falten los compañeros y simpatizantes de este ateneo. — El Secretario.

Albañiles y Anexos
En el momento que el propietario de este fondo que llaman república se agita, para librarse de ese descarado robo, al cual llaman ley de jubilaciones nosotros los que construímos grandes muros y vivimos en miseras pocilgas ¿qué hacemos?
La C. A. os invita a la asamblea que se realizará el domingo 10 de Febrero a las 8.30 horas, en nuestro local B. Mitre 3270 para tratar interesantes asuntos de actualidad. — El Secretario.

Sindicato de la I. del Cañado
El domingo 10 a las 9 horas, en Estados Unidos 3545 se llevará a cabo una asamblea para discutir una importantísima orden del día. Que ningún obrero socio o no falte. — La Comisión.

Comité pro reorganización de la Federación Obrera de la Aguja
A los obreros y obreras de la aguja en general.
El silencio cobardé que hasta hoy ha reinado en nuestro gremio frente a la explotación capitalista y la tiranía esclavista no puede seguir por más tiempo. No debe seguir, porque representa no solo una indigna cobardía sino que un infame suicidio.
Es hora ya de sacudir nuestra modesta y entrar en la lucha resueltos llenos de fe en el porvenir.
La razón, camaradas, no se impone por sí sola y no será respetada mientras no cuente con la fuerza suficiente para hacerse respetar.
Este comité con el propósito de hacer del gremio de la aguja un baluarte donde han de estrellarse todos los desmanes del capitalismo y del verdugismo convoc. para la asamblea del domingo 10 a las 9 horas, en Estados Unidos 3545 a todos los obreros y obreras de este gremio. — El Comité.

C. L. de E. S. y orientación gremial (de Nuevos Maldados)
Se encarece a todos los componente y simpatizantes de este centro no falten a la reunión del domingo 10 a las 9 horas en esta secretaría. — El Secretario.

Carpinteros Aseradores y A. (Avellaneda)
Se invita a los socios y no socios de este sindicato a la asamblea general del domingo 10, a las 9 horas, en Deán Funes 549. — El Secretario.

Constructores de Carros y A.
El domingo 10, a las 9 horas, en nuestro local Chacabuco 620, se realizará asamblea general extraordinaria para discutir un pliego de condiciones otorgando diversas mejoras y que pronto presentaremos a nuestros explotadores.
Recomendamos, pues, a todos los trabajadores del gremio no falten a esta asamblea. — El Secretario.

Carpinteros Aseradores y A. (Avellaneda)
Se invita a los socios y no socios de este sindicato a la asamblea general del domingo 10, a las 9 horas, en Deán Funes 549. — El Secretario.

Constructores de Carros y A.
El domingo 10, a las 9 horas, en nuestro local Chacabuco 620, se realizará asamblea general extraordinaria para discutir un pliego de condiciones otorgando diversas mejoras y que pronto presentaremos a nuestros explotadores.
Recomendamos, pues, a todos los trabajadores del gremio no falten a esta asamblea. — El Secretario.

Carpinteros Aseradores y A. (Avellaneda)
Se invita a los socios y no socios de este sindicato a la asamblea general del domingo 10, a las 9 horas, en Deán Funes 549. — El Secretario.

Notas Varias

Agrup. Comunista Libertaria «Particenas» (de Brasil)
Habiéndose organizado una agrupación, con el nombre que encabeza estas líneas, para difundir los principios del comunismo anárquico entre los trabajadores de esta zona minera, solicitamos de los centros, agrupaciones o periódicos afines que tengan o editen periódicos o folletos, nos envíen un ejemplar para nuestra mesa de lectura. Pedimos también el envío de material de propaganda en alemán, español o portugués. — El Secretario.

Dirección: S. Gilro, San Gerónimo, Estado do Rio Grande do Sul, Brasil.

B. de B. T. del Campo (Balcace)
Comunicamos a los trabajadores de esta zona, que este sindicato emprenderá próximamente una campaña de agitación, por libertad de Gómez y García, presos en Sierra Chica, a raíz de los sucesos del 10 de Mayo de 1919 y, condecorados a siete años y medio de prisión sin haber cometido otro delito que el agritar en la tribuna el verbo de rebelión humana: el comunismo anárquico, condenados por el testimonio falso de milicos y liguistas; hacemos constar que el camarada Gómez era delegado de la F. O. B. A.

De acuerdo a la reforma del nuevo código, estuvo el abogado Prieto en el presidio, para pedir la libertad de estos compañeros, que les corresponde según la ley; pero como estos dos anarquistas no han humillado su dignidad de hombres libertarios ante los verdugos, no es fácil que suelten la presa, si la acción y la solidaridad de nosotros, no se impone ante la ley y los canales que la manejan. (Compañeros, solidaridad! Estos dos hermanos nuestros tienen que encontrarse entre nosotros el 10 de Mayo próximo; esta agitación se llevará a cabo de acuerdo con la gira de la local de Mar del Plata, que abarca esta zona. — El Secretario.

Dependientes de Almacén
A los dependientes del ramo — Os rogamos tengáis en cuenta los boletines aprobados en la última asamblea de este sindicato.
Un almacenero frogolista. — En el almacén situado en la calle Donato Alvarez 1402, existe un patrón con forma de hombre de la peor raza; parece surgido de la escoria putrefacta, porque es una bestia irrazonable, sólo digna de hallarse en la isla del Congo, mostrando con los chimpancés; así, compañeros dependientes y obreros en general, mucha atención con este gremio.
Recomendamos a los dependientes no vayan a trabajar a dicha casa y a los obreros en general no consuman mercancías de este burgués. — El Secretario general.

Obreros Estibadores (Azopardo)
Ponemos en conocimiento de las agrupaciones y compañeros que recibieron las rifas que esta entidad obrera puso en circulación, que por un error involuntario se ha dicho que el beneficio obtenido era para los presos de Gral. Acha. En cambio de esto, como dicen los boletines, el producto de la misma es a favor del beneficio del Subcomité pro Presos de Santa Rosa. Asimismo rogamos a los poseedores de talonarios, tengan a bien devolverlos 8 días antes del fijado para el sorteo. Por el Secretario: Pedro Guindani.

AVISOS
Comunico a los sindicatos y federaciones, que se abstengan de dirigirme correspondencia para la F. O. L. de Tres Arroyos, porque no pertenezco al consejo de dicha federación desde octubre del año ppdo. — Francisco Laitelero.

El Comité pro presos de Corral de Bustos se servirá informar si ha recibido pesos 14,70 de un talonario de rifa remitido por C. Bernardo Alvarez, de Copelinas.

Esperaban a Jesús Pérez, calle 32, número 873, Balcace.

Oficinas Varios (Rosario de la Frontera)
Comunicamos a todas las instituciones que integran la F.O.R.A. y al proleariado en general, que en esta localidad se ha constituido la sociedad del epígrafe, la que se ha adherido a la F. O. B. A.

Los fines que persigue esta sociedad son los siguientes: En primer lugar realizar una activa propaganda por medio de periódicos, folletos, etc., para difundir entre el pueblo y especialmente entre los trabajadores los postulados económicos y filosóficos del comunismo anárquico que encarna el pacto de solidaridad de nuestra querida F.O.R.A. por considerar que solamente con el advenimiento de este grandioso y sublime ideal la humanidad podrá ser libre y feliz.

En segundo lugar, procurar por medio de una propaganda intensa que el proletariado de esta comarca se organice y venga a estrechar filas con los demás trabajadores que militamos en el seno de la F.O.R.A. para conjuntamente emprender la lucha por la conquista de nuestra emancipación integral, por el advenimiento de una nueva era de Justicia, Amor y Libertad.

Estos son nuestros propósitos, y para su consecución contamos desde ya manos a la obra llenos de voluntad y optimismo.

Ahora, pedimos a todas las instituciones que editen material de propaganda, nos envíen para así poder cumplir mejor con la misión que nos hemos impuesto.

Esperamos que así sea. Toda correspondencia a nombre del secretario compañero Justo Graciano. — La Comisión.

Centro de E. S. Kurt G. Wilkens (San Cristóbal)
Con este título ha quedado constituido en esta localidad un centro de Estudios Sociales, con el fin de difundir la cultura intelectual del pueblo, haciendo también conocer los postulados y principios revolucionarios del comunismo anárquico. Correspondencia a Emilia Teltar, San Cristóbal. — El Secretario.

S. de los Trabajadores del F. C. N. A. (Sección San Cristóbal)
A los trabajadores de las repúblicas e instituciones revolucionarias en general, ponemos en conocimiento que con fecha 3 de Enero ppdo., quedó nuevamente reorganizada la sección San Cristóbal, del sindicato de los Trabajadores del F. C. N. A.

A las secciones reorganizadas de nuestro viejo baluarte y a los compañeros simpatizantes, se les comunica que toda correspondencia epistolar o impresa, periódicos y otro material cualquiera de propaganda, debe ser dirigido a nombre de Vicente Cochán, San Cristóbal, El Secretario.

Comité Pro Presos (De Tres Arroyos)
Dada la feroz reacción desencadenada en la campaña de esta comarca contra los «lignheras» que en busca de trabajo salen al campo, se ha constituido este comité, con el objeto de atender a todos aquellas camaradas que, víctimas

Librería de LA PROTESTA

Enrique Ferri — Ciencia Positiva 0,90
E. Ferri y Molinari — Los Hombreres y los Carceles, El Ocaso del Derecho Penal 0,90
Carlos Albert. — El Amor Libre Biblioteca Tierra y Libertad — Libertad y Comunismo 0,80
M. V. Ferrel. — Los Misterios de la Imputación en España 1,20
C. Cornelissen. — En marcha hacia la Sociedad nueva 0,90
Ch. Dupuis. — Origen de todos los cultos 1,10
J. López Montenegro. — El Botón de Fuego 1,20
A. Mater. — República Francesa y Vaticano 0,90
Alberto Ghirardo. — La Canción del Deportado 0,60
Pablo Ellbacher. — La doctrina anarquista 0,90
A. Kolantai. — La oposición obrera en Rusia 0,30
Anselmo Lorenzo. — Via Libre 1,10
G. Haechel. — El Origen del Hombre 1,10
PI y Arsuaga. — El Proceso de Cq to E. Traito. — El Misticismo Moderno 1,10
Carlos Laloumeau. — Las Pasiones Humanas 0,80
Rafael Barret. — El Dolor Paraguayo 0,80
E. Denoy. — ¿Descendamos del mono? 1,10
Heriberto Spencer. — Primeros Principios (2 tomos) 1,80
R. H. Tharrela. — La Religión al alcance de todos 1,20
Enrique Ma'estia. — El Comunismo Anárquico 1,20
Carlos R. Darwin. — El Origen del Hombre 0,90
León Brohier. — Historia de la Tierra 1,10
Augusto Bebel. — La Mujer (2 t.) 1,50
Emilio Pichonno. — Tierra Adentro 1,10
E. Müstler. — Enfermedades del Sentimiento Religioso 1,10
A. Schopenhauer. — El Fundamento de la Moral 1,10
J. Novyev. — La Emancipación de la Mujer 1,10
E. Vandervele y J. Moseel. — Los Paradisios de la Sociedad 1,10
Emilio Bossi. — Jesucristo nunca ha existido 0,90
P. Chaignon. — El Ego, la Mujer y el Confesionario 0,90
S. Zborowsky. — El Hombre prehistórico 1,10
Jean Marselan. — La Educación Sexual 1,80
E. Reclus. — La Montaña 0,90
W. Korostenko. — El Imperio de la muerte 0,60
Práxedes E. Gaertero. — Námazas Rebeldes 1,10
Rudolf Rocker. — Artistas y Rebeldes 1,80
Cavillo Flannan. — Astronomía Popular 1,10
Carlos Malato. — Revolución Críthiana, etc. 0,90
E. Flores Magón. — Sembrando Ideas 0,40
Semilla Libertaria (2 tomos) 1,60
Verdugos y Víctimas (drama) 0,50

Pablo Lafargue: El Matrimonio. Ideas de la Justitia, etc. 1,10
Ramón Cortés: Posías Maria 1,10
Máximo Gorki: Pictología del Píscer 2 tomos 1,50
Los amores de los hombres, (2 t.) 1,50
El Sitio Hipocrita 1,10
Luis Fabbrí: Meladura y Revolución 2,10
Cartas a una mujer Id. Id. (de la) 0,50
Sebastián Faure: El Dolor Universal 1,10
Mi Comunismo Id. Id. (de la) 2,10
Temas Subversivos, Colección de 12 folletos 1,50
Victor Hugo: Los Trabajadores del Mar (2 t.) 1,50
Memorias de un Rebelde Con Tota Hoja 0,90
R. González Pacheco: Carceles Teatro 1,10
Pedro Kropotkin: Palabras de un Rebelde El Apoyo Mutuo La Conquista del Pan La Ciencia Moderna, etc. 0,50
Id. Id. en tela Memorias de un Revolucionario (2 tomos) 1,90
Enrique Nido: El Pensamiento Filosófico y el Anarquismo 0,90
Páginas de Afirmación 0,90
Federico Urates: Sociología Anarquista Sembrando Fines (en tela) 0,90
Los Hijos del Amor 0,90
León Tolstoy: La Guerra y la Paz. (3 t.) 2,20
Ava Karaman. (2 tomos) 1,60
Resurrección, (2 tomos) 1,60
Amor y Libertad 0,90

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

EDITORIAL MODERNA (A \$ 0,50 el tomo)
Volumen I. — Programa de un desconocido, por Máximo Gorki.
Volumen II. — Evolución y Revolución, por Eilseo Reclus.
Volumen III. — La Guerra, por Octavio Mirbeau.
Volumen IV. — Ensayos sobre moral, por Pedro Kropotkin.
Volumen V. — En Siberia, por Vladimir Korolenko.
Volumen VI. — La coacción moral, por Ricardo Mella.
Volumen VII. — Un enemigo del pueblo, por Henrik Ibsen.
Volumen VIII. — Crítica Libertaria, por Max Nettlau.
Volumen IX. — Bola de sebo, por Guy de Maupassant.
Volumen X. — Estudios Sociológicos, por Edward Carpenter.

Funciones y Conferencia

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

Funciones y Conferencia

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de Mayo y B. levard Buenos Aires, el día 10.
El acto, por su finalidad, merece simpatía y ayuda de los compañeros de las localidades vecinas, y deseamos que éstos acudieran para imprimir a la reunión un carácter esencialmente nuestro, así como para la realización de una arquista necesaria por muchos motivos.

EN PERGAMINO
Con el objeto de arbitrar recursos para la gira intercontinental Sudamericana, la Biblioteca "J. B. Alberdi" ha proyectado la realización de un pte. que se realizará en la quinta "Martín Illa", sita en Avda. de